

## LA ALONDRA DE LOS CAMPOS — ALAUDA ARVENSIS

**CARACTÉRES.**—La alondra de los campos (fig. 63) tiene 0<sup>m</sup>.18 de largo por 0<sup>m</sup>.24 de ala á ala; esta plegada mide 0<sup>m</sup>.09 y la cola 0<sup>m</sup>.07. El lomo es gris leonado, el vientre blanquizco y la cabeza manchada de pardo; los costados presentan líneas longitudinales negras; los lados del cuello y las mejillas de color claro; la rectriz mas exterior de cada lado, y las barbas externas del segundo par, son blancas; el ojo de un pardo café, el pico gris azulado y las patas rojizas.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Este pájaro y las especies afines, que varios naturalistas consideran como simples variedades, habitan toda la Europa, una gran parte del Asia hasta el Kamtschatka, y principalmente toda la region de las llanuras. En las Indias está representada la alondra de los campos por una especie muy semejante; pero en la América del norte no se conoce ninguna de este género. Deseando Audubon dotar á su país de un pájaro útil, dejó allí en libertad un gran número de alondras de los campos que había llevado de Europa. En nuestros países se halla esta alondra hasta en las montañas mas altas y á orillas del mar.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—«Ningun pájaro, dice Naumann, es mas comun ni se halla mas extendido que este; el mismo gorrion no habita sino en los puntos cultivados; pero la alondra se vé en todas partes.»

Entre nosotros la alondra comun es un pájaro de verano, que nos abandona en invierno, y cuyas emigraciones son regulares, aunque no muy lejanas. En Egipto escasea mucho; durante el invierno he visto grandes bandadas en las mesetas de Castilla: tambien las hay en Grecia y en Argelia.

La alondra de los campos anuncia en el centro y norte de Europa la primavera: aparece cuando se deriten las nieves, ó antes algunas veces, y á menudo en el mes de febrero. Segun la estacion, permanece mas ó menos tiempo ausente: por lo regular toman posesion estos pájaros de sus acantonamientos á fines de febrero; en marzo se oye por todas partes su canto.

Lo que ya hemos dicho de los otros representantes de esta familia nos dispensa de extendernos mucho en la descripcion de la alondra de los campos. Siempre está en movimiento; se la vé correr sin descanso, volar de un punto á otro, reñir con sus semejantes, gritar y cantar. Anda meciéndose un poco, corre con rapidez y vuela admirablemente: si su vuelo es precipitado, traza largas líneas onduladas, aleteando con ruido; cuando canta se remonta cerniéndose, y agita las alas con regularidad. En tierra se deja ver á menudo en descubierto, posada sobre un pedazo de tierra, una piedra, un matorral ó una estaca.

Su grito de llamada puede espresarse por *gerr* ó *gerrel*, seguido de una nota semejante á un silbido, que hace *trit* ó *tie*; cuando anida se cambia este sonido por *titri*, y por *scherrerererr*, si el pájaro está enojado.

«Apenas se divisa en el horizonte, dice Naumann, una línea gris, que indica la aproximacion del día, dejan ya oír su canto las alondras, posadas en un pedazo de tierra. Brilla el sol, y al momento se remontan por los aires, saludando con su alegre canto la salida del brillante astro, sin callarse ya hasta un cuarto de hora, poco mas ó menos, antes de ponerse.»

»Apenas se comprende cómo tienen tiempo de buscar la comida, sin cesar de cantar todo el día.

»Ningun pájaro vuela tanto tiempo sostenido como la alondra: el macho se remonta casi verticalmente, siempre cantando; describe una espiral muy estensa, y sube á tal altura, que apenas le puede seguir la vista; sus grandes alas y su ancha cola, agitadas de continuo, le permiten sostenerse fácilmente. Se cierne lejos del punto donde se elevó; pasa por encima de las ciudades y de los pueblos; vuelve, baja con lentitud, y cerrando luego de pronto las alas, se deja caer como pesada masa al lado de su hembra. Sin embargo, las alondras no se remontan siempre á tan grande altura; pero cantan principalmente mientras vuelan, y cuando están posadas no entonan mas que el primero y último canto del día.

»Hasta cuando disputan emiten estos pájaros notas breves y entrecortadas; la hembra talarea tambien algunos sonidos cuando cruza los aires; pero no puede elevarse tanto como el macho. El canto de la alondra es claro, puro y sonoro; tan pronto produce trinos y gorjeos, como silbidos y notas corridas, bastante variadas;

pero algunas de ellas se repiten con excesiva frecuencia; individuos hay que lo hacen diez y veinte veces seguidas antes de comenzar otras nuevas. Cada macho tiene su canto particular; si bien no parecen ser todos ellos sino variaciones de un mismo tema; los trinos y gorjeos son muy semejantes entre sí; pero se diferencian. Por este concepto el canto de la alondra de los campos es tan curioso como el del ruiseñor. Á veces mezcla el pájaro notas extrañas; creo haber observado que las toma principalmente de las aves acuáticas en cuya compañía vive. Ya en el otoño cantan los machos jóvenes del año cuando el tiempo es bueno; pero no sobresalen tanto como sus padres.»

Las alondras solo viven pacíficamente entre sí en el invierno y cuando comienzan sus emigraciones. En el período del celo pelean los machos á menudo encarnizadamente; los dos adversarios se cojen y ruedan; con frecuencia interviene un tercero en la lucha, y entonces caen todos tres á tierra y se interrumpe el combate; pero solo por breves momentos, pues el canto de uno excita al momento la cólera y la envidia del otro. Á veces pelean en tierra los dos rivales á la manera de los gallos, y dan pruebas de su valor, aunque no hay gran peligro para el uno ni para el otro. El vencido se aleja, y su antagonista vuelve triunfante al lado de su hembra, que en ciertas ocasiones toma tambien parte en la lucha.

Á menudo se encuentra el nido de la alondra comun á principios de marzo: está situado por lo regular en un campo de trigo; á veces en una pradera, y hasta en un pantano, en algun pequeño islote cubierto de yerbas y de juncos. Cada pareja habita un canton, que tiene cuando mas trescientos pasos de diámetro; mas allá comienza el dominio de otra pareja, y así se puebla todo el país. El pájaro construye su nido en una pequeña depression del terreno, formada por el mismo, y redondeada en caso de necesidad; ayudada la hembra por el macho, lleva raices, yerbas y tallos secos, para formar la parte exterior; por dentro suele estar el nido relleno de crines. La primera puesta se verifica comunmente á mediados de marzo, y consta de cinco á seis huevos verde amarillentos ó de un blanco rojizo, sembrados con regularidad de puntos y manchas de un gris pardo ó grises. El macho y la hembra cubren alternativamente, pero mas la segunda que el primero. Cuando los pequeños pueden correr abandonan el nido y se ocultan en los campos, como los hijuelos de la cogujada; apenas se bastan á sí mismos, aparéanse los padres por segunda vez, y por tercera, si el año es bueno.

Las alondras suelen ser presa de las pequeñas aves de rapiña, y principalmente del aguilucho.

«Apenas se deja ver este pájaro, dice Naumann, se callan las alondras; déjense caer todas al suelo, y se achican cuanto pueden, pues saben que es el único medio de salvarse. Solo aquellas, que hallándose á gran altura no han podido divisar á su terrible enemigo, tratan de escapar, elevándose á las mas altas regiones. Lanzan gritos de espanto, suben cada vez mas y se esfuerzan por mantenerse sobre el ave de rapiña; esta no puede acometerlas, en efecto, sino de arriba abajo, y por lo tanto procura subir aun mas; pero bien pronto se cansa de aquella persecucion. El temor que inspira á las alondras semejante enemigo no reconoce límites; refúgiense aunque sea cerca del hombre, y se ocultan entre los coches y el ganado: puedo citar el caso de una alondra, que así perseguida, fué á posarse en la silla de un ginete.»

Las otras aves de rapiña, los pequeños carnívoros y los roedores, exterminan tambien muchos individuos.

**CAZA.**—Todos estos enemigos, sin embargo, no son tan temibles para la alondra como el hombre, quien se apodera de estos pájaros tan útiles como inofensivos, cuando pasan en el otoño, empleando para ello toda especie de lazos, y particularmente grandes redes, que se tienden por la campiña. La siguiente cita de Elzholz nos dará á conocer el número de pájaros que se exterminan de este modo.

«En el mes de setiembre se llevaron á Leipzig 403,455 alondras, y al menos otras tantas en los de octubre y noviembre, debiéndose advertir que muchas se despachan en otros puntos, porque hay en los pueblos mas de un gastrónomo que prepara con estos pájaros un plato esquisito.»

Segun informe presentado por M. A. Husson (1), el número de alondras vendidas en los mercados de Paris en 1853, ascendió

(1) A. Husson, *Los consumos de Paris*, 1856.

á 1.329,964. Si se reflexiona que en todos los puntos del continente se caza este pájaro, y que en todas las ciudades populosas se hace un considerable consumo durante cuatro ó cinco meses, no se tendrá ciertamente por exagerado suponer que se exterminan todos los años de cinco á seis millones de alondras.

**CAUTIVIDAD.**—Por su agradable canto y la facilidad con que se domestican, son las alondras de los campos muy á propósito para conservarlas en una habitacion. Con una jaula conveniente se pueden tener tres ó cuatro años y aun mas. Cuando se cojen pequeñas se domestican muy bien, y hasta se consigue que aprendan ciertos aires. Aun aquellas que se cojen adultas pierden bien pronto su

timidez, se acostumbran á su amo, y á las pocas semanas le manifiestan mucho afecto.

3.º LOS CERTILAUDOS — *Certhilauda*

Existen en África varias especies de alaúidos que constituyen una tercera tribu.

**CARACTÉRES.**—Se caracterizan por tener el cuerpo prolongado, cabeza pequeña y pico muy largo; la extremidad de la mandíbula superior presenta un ligero gancho que sobresale de la inferior; las alas son relativamente cortas; la cola larga y con esco-



Fig. 63.—LA ALONDRA DE LOS CAMPOS

tadura; las patas muy altas; los dedos cortos y las uñas medianamente largas.

## LOS MACRONIX — MACRONYX

**CARACTÉRES.**—Le Vaillant fué el primero en darnos á conocer los macronix, á los cuales llamaba *alondras de espolon*. Tienen el pico bastante corto y muy recto, los tarsos altos, los dedos largos y el plumaje variado. Su carácter mas notable consiste en la uña del pulgar, mas ó menos encorvada y mas larga que el dedo, por lo cual han querido ciertos naturalistas clasificar este género en la familia de los pipís (*anthus*).

## EL MACRONIX DEL CABO — MACRONYX CAPENSIS

**CARACTÉRES.**—Le Vaillant ha dado á esta especie el nombre de *centinela*, porque al acercarse el hombre produce un grito que se asemeja de una manera chocante al *quien vive* de un centinela. Es una de las mas bonitas especies de los alaúidos; tiene las plumas del lomo de color gris ceniciento oscuro, con un filete claro; las pennas caudales externas de un gris blanco en la mitad de sus barbas internas; el vientre de un rojo de orin bastante uniforme; la garganta rodeada de una faja negra; las cejas son de naranja claro; el iris pardo rojizo; el pico gris pardo y las patas

amarillentas. La hembra tiene un espolon menos pronunciado, y los colores mas opacos. Este pájaro mide 0<sup>m</sup>.29 de largo; el ala plegada 0<sup>m</sup>.11 y la cola 0<sup>m</sup>.08.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Segun Le Vaillant, á quien somos deudores de cuanto se sabe acerca de este pájaro, el macronix del Cabo habita todo el sur de África, y es comun en la costa sudeste, desde el Cabo hasta la Cafrería.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Vive en las llanuras cubiertas de yerba y cerca de las corrientes. Su nido, formado en los matorrales, se compone de pequeñas raices, y contiene tres ó cuatro huevos azulados, cubiertos de pequeñas manchas de un pardo rojizo, sobre todo en el extremo grueso.

**CAZA.**—Los colonos europeos aprecian mucho la carne del macronix y le cazan activamente.

LOS SIRLÍIS — *CERTHILAUDÆ*

**CARACTÉRES.**—Los sirlís, vulgarmente conocidos con el nombre de *alondras corredoras*, constituyen en cierto modo por sus costumbres el tránsito de las alondras á los taquidromos. Tienen el cuerpo recogido, el pico muy largo, débil y encorvado; el tarso dos veces tan largo como el dedo medio, comprendida la uña; la cola es larga y truncada en ángulo bastante recto, y las alas cortas, con la segunda, tercera, cuarta y quinta rémiges mas largas que las otras.

### EL SIRLÍ DE LOS DESIERTOS—CERTHILAUDA DESERTORUM

**CARACTÉRES.**—El sirli de los desiertos tiene la cabeza y la nuca de color gris isabela; el lomo y las tectrices superiores del ala de un gris amarillento; y el vientre blanco con algunas manchas de pardo negruzco. Por debajo y detrás del ojo existe una mancha gris oscura: las rémiges primarias son blancas en la base y negras en el extremo; las secundarias, blancas con una faja negra en su centro; las sub-caudales medias son de un gris isabela y tallos negros; las externas, de este último color con las barbas exteriores blancas, y las otras negras, orilladas de amarillo. El iris es pardo claro; el pico y las patas color de cuerno pálido. Los pequeños tienen el lomo gris ceniciento. El macho adulto mide 0<sup>m</sup>22 de largo; el ala plegada 0<sup>m</sup>12 y la cola un poco más de 0<sup>m</sup>08. La hembra no difiere del macho sino por ser algo más pequeña.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Según mis observaciones, no es rara esta especie en todo el desierto del nordeste de África; pero yo no la vi nunca en las estepas; únicamente la encontré con frecuencia entre Suez y el Cairo.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El sirli de los desiertos no forma más que reducidas familias de cuatro á seis individuos, cuando más; nunca he visto grandes bandadas ni parejas

solitarias; habitan unas cerca de otras y parece que viven juntas en la más perfecta inteligencia.

Por sus usos y costumbres el sirli de los desiertos forma tránsito entre las alondras y los taquidromos, según hemos dicho antes. Corre con mucha rapidez, pero á la manera de la tringa, ó de otras aves zancudas más bien que como la alondra. Vuela con facilidad; se cierne y elevase á menudo por los aires verticalmente, aunque con mucha rapidez, y no como los alaúcidos; se cierne un instante, recoge luego las alas, se deja caer á tierra, y repite esta maniobra varias veces seguidas. Yo creo que solo el macho hace esto, y me parece que lo ejecuta para divertir á su hembra. Las parejas permanecen fielmente unas junto á otras, corren y vuelan en compañía; la voluntad de una parece ser ley para las demás.

Estos pájaros no temen al hombre: acércanse á las chozas y casas con tanta confianza como la que manifiesta la cogujada moñuda en todo el camino que siguen las caravanas entre el Cairo y Suez. Muchas veces he visto individuos en el interior de las habitaciones: el cazador puede acercarse á ellos fácilmente; pero cuando se les ha tirado una vez, no tardan en hacerse desconfiados.

En el estómago de los sirlis que yo maté solo había insectos; pero no deduzco de aquí que dejen de comer granos. Su canto es asaz penetrante y consiste en una especie de gorjeo.

### TERCER ORDEN

## CORACIROSTROS — CORACIROSTRES

Los coracirostros reproducen hasta cierto punto la forma y las particularidades de estructura de los pájaros, por lo cual se les considera generalmente como un sub-orden; pero para mí constituyen un orden distinto, porque representan un tipo bien independiente.

**CARACTÉRES.**—Los pájaros que forman este orden son de una talla que varía entre la del cuervo y la del pinzón; el cuerpo presenta en todos una conformación bastante parecida. El tronco es largo, aunque no delgado; la cabeza grande; el cuello corto; las alas bastante largas, puntiagudas ó redondeadas; la cola, compuesta de doce pennas, es unas veces corta y truncada en ángulo recto, ó ligeramente redondeada; y otras ancha y en extremo truncada; las patas son vigorosas, ni cortas ni largas; los tarsos están cubiertos de escamas tubulares, y los dedos son cortos, con uñas bastante fuertes. El pico, de extensión variable, pero rara vez más prolongado que la cabeza, es recto, cónico, y de arista convexa á menudo, con la punta encorvada, pero no ganchuda. Las plumas son pequeñas, erectiles y compactas; en algunas especies muy largas y descompuestas. Su color varía mucho: primero domina el negro, luego el amarillo y blanco, y con menos frecuencia el verde, el pardo ó el rojo, etc. Á menudo tienen las plumas un brillo metálico muy pronunciado.

Los órganos internos ofrecen la mayor semejanza con los de los pájaros: los huesos son fuertes, y muchos contienen células aéreas. La columna vertebral se compone de doce vértebras cervicales, ocho dorsales, de diez á once lumbo-sacras y de siete á ocho coxi-géas; la laringe inferior está provista de músculos: el esófago no presenta buche; el ventrículo sub-centuriado es corto, con paredes delgadas y muy glandulosas; el estómago no es tan musculoso como en los pájaros. Los órganos de los sentidos alcanzan mucho desarrollo; el cerebro es voluminoso.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los coracirostros habitan en todas las latitudes: las más de las especies tienen un área de dispersión muy extensa, al paso que algunas se hallan solo en localidades muy reducidas. El sur es más rico en especies que el norte, pero las de este se hallan más diseminadas.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—En medio de los bosques es donde viven principalmente los coracirostros, aunque también los vemos en las costas, en las estepas, en el desierto, y en las altas montañas, hasta el límite de las nieves eternas: otros habitan asimismo las ciudades y los pueblos.

Los coracirostros están admirablemente dotados bajo el punto de vista físico é intelectual. Vuelan fácil y rápidamente; andan bien,

muévense con tanta soltura en tierra como entre el ramaje; su voz es rica; sus sentidos están igualmente desarrollados, y tienen tanta inteligencia como cualquier otro pájaro. Algunas especies, sobre todo, parecen muy favorecidas, reuniendo las cualidades de los loros y de los halcones.

No es difícil comprender que los coracirostros deben presentar grandes diferencias tocante al género de vida, régimen y reproducción; por lo tanto es difícil indicar aquí rasgos generales, pues todo parece posible en estos seres.

Las pequeñas especies ofrecen cierta analogía con los pinzones y los emberizas por su manera de ser; las grandes presentan, por el contrario, numerosas particularidades. Son carnívoros, al menos en parte; saben aprovecharse de sus ventajas, y en sus cacerías unen la fuerza y la agilidad al valor y la astucia. Á las grandes especies se las puede considerar como atrevidos rapaces, que se complacen en sustraer objetos que no les son de ninguna utilidad, pudiendo causar con esto grandes daños. Todo es bueno para ellas, y no carecen de recursos para adquirir cuanto desean; encuentran por do quiera lo que necesitan, porque saben aprovecharlo todo. Sucede con frecuencia que no abandonan un país hasta que le han devastado: entre los coracirostros hay pájaros viajeros, emigrantes y sedentarios, según las localidades, las estaciones y las circunstancias.

Forman por lo común bandadas, pero ningún individuo sacrifica en absoluto por ellas su independencia, lo cual no impide que se defiendan mutuamente en caso de peligro. El macho y la hembra se muestran muy cariñosos; los padres aman mucho á sus hijos; pero cada individuo atiende sobre todo á su propio interés. Parece que se reúnen porque comprenden las ventajas que la unión proporciona á cada uno en particular; forman entre sí alianzas ofensivas y defensivas, y buscan medios de procurarse ciertas comodidades. Hay especies que constituyen verdaderas asambleas en lugares determinados y horas fijas, donde cada cual comunica á los demás los sucesos del día. Los individuos viejos, á los cuales ha hecho circunspectos la experiencia, encuentran en los jóvenes celosos discípulos, y así se desarrollan en todos rápidamente sus facultades intelectuales. Entre ellos ó entre otras especies, los que deben tener más prudencia son reconocidos como jefes, llegando á ser los más avisados guías de toda la bandada.

La manera de reproducirse varía en ellos mucho; hay especies que anidan en agujeros, y otras al descubierto; algunas construyen sus nidos toscamente; las demás los tejen con mucho arte. La elec-

ción del sitio adecuado para anidar no da motivo á que se disuelvan las sociedades, existiendo especies que forman hasta colonias durante la reproducción. Al principio no deja de haber contiendas para adquirir el mejor sitio y los materiales más propios: el uno se apodera de lo que necesita por la fuerza, el otro se vale de su astucia; pero una vez terminada la construcción, renace la paz. El nido se diferencia mucho, según la localidad y la destreza, ó el capricho del pájaro: el número de huevos en cada puesta varía entre cuatro y ocho.

El macho y la hembra cubren alternativamente y profesan á su progénie el más tierno cariño; pero aun en el período del celo abandonan los machos por algún tiempo sus deberes conyugales, para reunirse y disfrutar de las ventajas de la vida común. Los padres conducen á sus hijuelos, á quienes alimentan, cuidan y protegen durante largo tiempo, en razón á que comunmente la hembra solo pone una vez al año.

Los coracirostros son, por lo general, animales útiles: las pequeñas especies exterminan los insectos nocivos, los gusanos y las limazas, y solo por excepción causan destrozos en los cultivos. Las grandes especies son pájaros carnívoros, que se atreven hasta con los mamíferos, acometiendo á veces á los que son útiles; y por este concepto deben considerarse algunos de ellos como perjudiciales, lo cual justifica en cierto modo que se procure su exterminio.

Los carnívoros y las aves de rapiña no persiguen sino las pequeñas especies; las grandes saben evitar el ataque, ó librarse por su prudencia, su agilidad, su valor y unión: no tienen más enemigo de importancia que los pequeños parásitos.

**CAUTIVIDAD.**—Todas las especies de este orden soportan fácilmente la cautividad: acostúmbrense muy pronto á su nueva condición y al régimen á que se las somete, y no tardan en cobrar afecto á su amo. Después de los loros, ciertos coracirostros son los únicos pájaros capaces de aprender á hablar, y hasta hay algunos que llegan, no solo á repetir palabras, sino á comprender el sentido y emplearlas convenientemente: también se les puede enseñar á que ejecuten varias habilidades.

**USOS Y PRODUCTOS.**—Algunos coracirostros son de cierta utilidad después de su muerte: la carne de las especies pequeñas es bastante delicada, y entra en la alimentación del hombre; las plumas de las otras se utilizan en las artes.

## LOS ICTERIDOS — ICTERI

**CARACTÉRES.**—Esta primera familia comprende pájaros cuya talla varía entre la de la corneja y la del gorrión. Los icteridos tienen el cuerpo prolongado, pero grueso; el pico cónico, recto, redondeado, robusto en la base, sin escotadura, y con arista que avanza sobre la frente en forma de escudo; las alas medianas y obtusas, con la cuarta rémige más larga; la cola mediana, redondeada ó escotada, cubierta por las alas en más de la mitad de su extensión; los tarsos robustos como también las uñas; el plumaje blando y brillante, siendo los colores dominantes el negro, el amarillo y el rojo. En algunas especies la cabeza está provista de un moño; otras tienen las mejillas desnudas.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Todos los icteridos son pájaros sociables, alegres, activos y cantores. Habitan los bosques; aliméntanse de pequeños anélidos, crustáceos, moluscos, frutos y granos, y son á la vez útiles y perjudiciales: construyen sus nidos artísticamente.

Esta familia se puede subdividir en varios grupos:

### 1.º LOS AGELAYOS — *Agelai*

**CARACTÉRES.**—En este primer grupo figuran los pájaros más pequeños de la familia. Su pico tiene arista recta; los bordes de las mandíbulas se recojen por dentro, y las comisuras son angulosas: el pulgar está provisto de una uña encorvada. El plumaje de los pequeños difiere mucho del de los adultos y se asemeja al de algunos embericidos.

**CLASIFICACION.**—Si á semejanza de Reichenbach clasificamos á los anfíboles entre los coracirostros, resultarán cuatro subdivisiones ó sub-órdenes, cada uno de los cuales ofrece particularidades de organización, de usos y de costumbres; tres de ellos tienen, empero, tantas relaciones unos con otros como las que presentan entre sí las diversas familias de loros. Difícil es decidir á cuál debemos dar la preferencia, pues cada uno comprende pájaros admirablemente dotados; y si se coloca á la cabeza del orden á los *esturniformes*, es porque aventajan por su canto á los demás coracirostros, pudiéndose así considerarlos como un enlace entre estos últimos y los pájaros. Después de ellos vendrán los *paradisicos*; luego los *coracos*, y por fin los *anfíboles*, que figurarán en último término, por ser aquellos cuyo lugar está menos bien determinado en este orden.

### 1.º LOS ESTURNIFORMES — *Sturni*

**CARACTÉRES.**—Los esturniformes son coracirostros de pequeña ó mediana talla: tienen buena conformación, están admirablemente dotados; ofrecen muchas analogías con los cuervos, por una parte, y con los tordos, y hasta con los pinzones, por otra. Su cuerpo es prolongado; las alas de un largó regular; la cola corta, casi siempre, y solo por excepción larga; el pico relativamente endeble, prolongado y cónico; y las patas medianas. Las plumas son pequeñas, duras, compactas, de colores variados, y á menudo muy brillantes.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los esturniformes habitan todas las partes del mundo, excepto la Nueva Holanda; pero cada continente tiene sus familias propias. América es la más rica en especies, y Asia la más pobre, juntamente con la gran península europea. Las más de las especies están muy diseminadas, y tienen una residencia sumamente variada.

**USOS, COSTUMBRES, Y RÉGIMEN.**—Estudiaremos las costumbres de estos pájaros al trazar la historia particular de cada especie, limitándonos por ahora á decir que los esturniformes son, de todos los coracirostros, no solo los mejor dotados en cuanto á voz, sino también los que construyen más artísticamente sus nidos.

## LOS DOLICONIX — DOLICHONYX

El sér que sirve de base á este género es mitad pájaro y mitad icterido: cuando no se ha tenido ocasión de observarle en vida, no se sabe en qué orden colocarle, y por consiguiente no tiene nada de extraño que ciertos naturalistas le hayan clasificado entre los embericidos. Mi opinión es que se asemeja más bien á los ploceidos.

**CARACTÉRES.**—Los doliconix, ó *comedores de arroz*, se caracterizan por tener el pico de mediana extensión, fuerte, cónico, comprimido lateralmente, con la mandíbula superior más angosta que la inferior y los bordes doblados por dentro, como en los emberizas. Tienen el cuerpo recojido, la cabeza voluminosa y las alas de mediana extensión, siendo la segunda penna la más larga. La cola es regular, con pennas muy puntiagudas; los tarsos bastante largos y fuertes, y el plumaje compacto y brillante.

### EL DOLICONIX ORICÍVORO — DOLICONIX ORIZIVORUS

**CARACTÉRES.**—Este pájaro (fig. 64), conocido en el comercio con los nombres de *charlatan* ó *boblink*, tiene 0<sup>m</sup>19 de largo por 0<sup>m</sup>30 de ala á ala; esta plegada mide 0<sup>m</sup>10 y la cola 0<sup>m</sup>07. Su plumaje varía mucho, según el sexo y la estación: en el período del celo tiene el macho la parte anterior y superior de la cabeza negra, y lo mismo la cara inferior del cuerpo y la cola; la espaldilla y la